

A dark, starry night sky over a dark, textured landscape. The sky is filled with numerous stars of varying brightness, some appearing as small white dots and others as slightly larger, more prominent points of light. The landscape below is dark and appears to be a vast, flat expanse, possibly a desert or a plain, with subtle textures and shadows. The overall mood is serene and contemplative.

PAULA DÍAZ ALTOZANO ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD LA VELETA 2025

PAULA DÍAZ ALTOZANO ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD LA VELETA 2025

ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD

## 20 LA VELETA 25

DIRIGIDA POR Andrés Trapiello

- |                             |                                |
|-----------------------------|--------------------------------|
| 15. ANDRÉS TRAPIELLO        | YA SOMOS DOS                   |
| 16. JUAN RAMÓN JIMÉNEZ      | AFORISMOS                      |
| 17. ANDRÉS TRAPIELLO        | NARANJAS DE LA MAR             |
| 18. ANDRÉS TRAPIELLO        | MÁS O MENOS                    |
| 19. JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA   | LA ESPAÑA NEGRA (II)           |
| 20. JOSÉ GUTIÉRREZ SOLANA   | PARÍS                          |
| 21. JOSÉ LUIS GARCÍA MARTÍN | GABINETE DE LECTURA            |
| 22. JOSÉ-CARLOS MAINER      | GALERÍA DE RETRATOS            |
| 23. ANDRÉS TRAPIELLO        | NI TUYO NI MÍO                 |
| 24. ANDRÉS TRAPIELLO        | LOS BALUARTES                  |
| 25. CARLOS PUJOL            | BARCELONA Y SUS VIDAS          |
| 26. ENRIQUE BALTANÁS        | MINORÍA ABSOLUTA               |
| 27. MARGARITA VALENCIA      | PALABRAS DESENCADENADAS        |
| 28. MIRIAM MORENO           | EL ARTE COMO DESTINO           |
| 29. VARIOS AUTORES          | PARA MAINER                    |
| 30. JOSÉ MATEOS             | SILENCIOS ESCOGIDOS            |
| 31. MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO   | LA AUDIENCIA VA DE CAZA        |
| 32. ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ  | PALOMAS Y SERPIENTES           |
| 33. ANTONIO PASCUAL PAREJA  | INVISIBLE PABLO                |
| 34. ANDRÉS TRAPIELLO        | COSTANILLA DE LOS DESAMPARADOS |
| 35. ANDRÉS TRAPIELLO        | NEGOCIOS PENDIENTES            |
| 36. MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO   | LA JAURÍA JUDICIAL             |
| 37. ANTONIO PAU             | TÁNGER ENTONCES                |
| 38. RAMÓN GAYA              | ALGUNOS AFORISMOS              |
| 39. CARLOS PUJOL            | LOS FICTICIOS                  |
| 40. ENRIQUE GARCÍA-MÁIQUEZ  | EL BURRO FLAUTISTA             |
| 41. ANTONIO PAU             | SALUDADOS                      |
| 42. ANDRÉS TRAPIELLO        | SI ME ADORARES                 |
| 43. ANDRÉS TRAPIELLO        | EXTRAÑO PAÍS ESTE              |
| 44. JOSÉ MUÑOZ MILLANES     | LA CIUDAD LATENTE              |
| 45. MIGUEL ÁNGEL DEL ARCO   | NO JUZGUÉIS                    |
| 46. PAULA DÍAZ ALTOZANO     | ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD    |

PAULA DÍAZ ALTOZANO

ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD

LA VELETA 2025 GRANADA

© PAULA DÍAZ ALTOZANO

© EDITORIAL COMARES

POLÍGONO JUNCARIL - C/ BAZA, PARCELA 208 - 18220 ALBOLOTE (GRANADA)

TELF.: 958 46 53 82 · [libreriacomares@comares.com](mailto:libreriacomares@comares.com)

[www.comares.com](http://www.comares.com) · [facebook.com/comares](https://facebook.com/comares)

[twitter.com/comareseditor](https://twitter.com/comareseditor) · [instagram.com/editorialcomares](https://instagram.com/editorialcomares)

ISBN: 978-84-1369-943-1 · DEPÓSITO LEGAL: GR. 566/2025

IMPRIME: COMARES, S.L.

PROHIBIDA LA REPRODUCCIÓN PARCIAL O TOTAL  
DE ESTE LIBRO SIN LA AUTORIZACIÓN DE LOS EDITORES

CON una preciosa y paradójica mezcla de seguridad y timidez, ambas en grado muy grande, la joven profesora Paula Díaz Altozano (Madrid, 1990) anda construyendo y amurallando uno de los pueblos más bonitos de la nueva literatura española. Lo está haciendo de un modo tan discreto como firme y duradero, sin hacer todavía mucho ruido pero con constancia, con la conciencia de que se tiene mucho que decir, un rico mundo interior por explorar y expresar, y con una voz literaria que bebe de muchas fuentes (de muchos mares, en su caso) pero que se refuerza y se reordena a través de una mirada única, sólo suya y ya bien reconocible para quienes venimos siguiéndola con gusto desde sus primeras palabras.

Díaz Altozano es, a día de hoy, responsable de libros de poemas (*A orillas de París*, Sevilla, Ediciones En Huida, 2018; *Ríos de carretera*, Gijón, Bajamar, 2019; *Unicornios*, Buenos Aires, Buenos Aires Poetry, 2020, y *Botánica celeste*, Gerona, Ril, en prensa, a los que hay que unir la plaquette *Mares y monstruos*, Gijón, Heracles y Nosotros, 2021), de aforismos (*Meteórica*, Sevilla, Apeadero de Aforistas, 2021) e incluso de sueños (*Kraken*, Gijón, Bajamar, 2024), pero tal vez vaya a ser la aparición de su primer ensayo (*Ballenas invisibles*, Valencia, Barlin, 2024) la que

resulte llamativa y haga que muchos lectores descubran y recorran la bibliografía recién citada, comprendiendo a su vez, de paso, que lo que durante años y con cierto sigilo ha ido haciendo su autora es objetivamente superior a los primeros pasos de la obra de otros escritores coetáneos que, con menos ideas, han disfrutado de mayor visibilidad.

No es que Paula Díaz Altozano no sea ambiciosa: legítimamente lo es, y me parece que mucho, pero es también prudente porque es lista, y toda su cautela literaria es la mejor aliada que podía encontrar su calidad. Son virtudes de las que podemos esperar grandes libros en el futuro, tan buenos o mejores que aquellos que, como digo, aguardan en el pasado a que sus revelaciones sean escuchadas en algún presente (pues «El presente aún no ha llegado», dice uno de sus aforismos...), sobre todo porque aparte de la inteligencia, la prudencia y el talento, ella cuenta con muchas otras armas, tan importantes como la sólida formación (su currículum académico es revelador, por impresionante), el buen juicio y una bondad y una alegría indisimulables, o tan envidiables como los conocimientos musicales (al margen de su licenciatura en Periodismo y de su doctorado con una tesis sobre fotografía, tiene un grado profesional de piano), la curiosidad infinita, la capacidad de trabajo, el bagaje de lecturas, el conocimiento del mundo a través de los viajes, el afán de alcanzar la mejor versión de sí misma apurando sus posibilidades potenciales, o incluso la fe («Creo en Dios porque creo en la ciencia», afirma en este libro de hoy).

El hecho de que Paula se haya fijado en las ballenas en el ensayo citado no es casual. Ya otros títulos suyos como *Mares y monstruos* o *Kraken* revelaban una fijación por las criaturas más espectaculares del mar, ya sean reales o fan-

tásticas («Mi bolígrafo es un arpón», ha llegado a escribir), pero yo lo decía porque pensar en las ballenas nos habla de la búsqueda de la trascendencia, del afán de épica real, de reflexionar sobre esas cosas de este mundo que, por inverosímiles, por casi imposibles, parecen hablarnos de las de otro. Suceden en las grandes exploraciones, o en las empresas faraónicas, o en las mayores competiciones deportivas o, por desgracia, en la guerra..., hechos que podemos y hasta debemos tener en cuenta en nuestro día a día, generalmente prosaico, para elevarlo, para engrandecerlo, para otorgarle un punto sublime (que no, por favor, solemne) que ayuda a que la vida sea buena, más verdadera, y curiosamente más real, más apegada a lo posible. Porque mientras hablamos y trabajamos y leemos las ballenas están ahí, todo lo amenazadas que se quiera pero vivas, respirando, y yo diría que las ballenas no se extinguirán hasta que no se apague del todo el propio planeta. Casi dan ganas de pensar que son ellas, de hecho, quienes con sus traslados y sus saltos mantienen en marcha la rotación del mundo.

Cuánta ignorancia haría falta, por ejemplo, para discutir sobre lo que sea con alguien delante del mar, que en su inmensidad y en su profundidad parece una gran metáfora del silencio, casi un sinónimo del tiempo y, por tanto, a su vez, una gran metáfora de la poesía, la cual es por su parte algo así como la versión verbal de la vida. Díaz Altozano extrae del mar muchísima inspiración, siendo uno de sus grandes temas, pero también de los fenómenos meteorológicos («Hoy en día, lo revolucionario es hablar de la lluvia», decía su primer aforismo publicado en libro) o de las nubes, que ella dirige como si fueran cometas, así como de la música, de los animales, de las ciudades, de la

naturaleza, de los puntos cardinales, de las estaciones, del Tiempo, del arte, de la memoria, de los árboles, del lenguaje, de la escritura, de la infancia, de la familia, del prójimo, de los sueños, de la imaginación, de las rutinas, de los pequeños detalles o de la Historia.

No quiero adelantar en esta presentación ninguno de los maravillosos aforismos que forman este segundo libro suyo de sentencias, donde quizás brillan especialmente las metaliterarias, y en el que no se comete el habitual error de recurrir a juegos de palabras, ni al ingenio, ni a naderías u ocurrencias semejantes, y donde apenas se reformulan lugares comunes o se proponen versiones de tópicos o de hallazgos consabidos. «Uno debe escribir siempre como si fuera extranjero», decía en *Meteórica*, donde también hablaba, aún mejor, de alguien que «era un autor tan universal que se volvió anónimo». Perspectiva universal, voluntad última de anonimia y sentimiento radical de extranjería, así como una extraña y expresiva soledad («Necesito a los otros en mi propia independencia»...), son rasgos característicos de la literatura de Paula Díaz Altozano, y muy en especial de estas series de breverías.

Cuánto me gustaría el género de los aforismos, que suelo leer con desconfianza, si fueran todos como éstos, donde el laconismo no está emparentado con la pereza ni la «sentenciosidad» (inevitable en los aforismos) con los dogmas. Hay en ella, decía yo al principio, mucha seguridad literaria y probablemente personal, lo cual la lleva por coherencia a hacerse muchas preguntas metafísicas, a plantear muchas dudas generales, a manifestar una confusión o un despiste cósmicos que en su sonriente caso no son angustiosos sino estimulantes. Creo que Paula Díaz Altozano concibe la vida como un tiempo que se nos ha

concedido para crecer y aprender en todos los sentidos, para preguntarnos muchas cosas y estudiarlas sin la pretensión de agotarlas o neutralizarlas, para trabajar y aportar con humildad cosas valiosas y, sobre todo, para pasarlo muy bien. Es un plan, o un programa, al que siempre apetece unirse.

Todas esas intenciones andan comprimidas en este brevísimo libro que presentamos hoy, un suspiro que contiene galaxias enteras, un diminuto golpe de aire que afecta a muchas generaciones. Y, como en ese aforismo del que, parafraseándolo o tal vez sobre-interpretándolo, extraigo el título de este prólogo, un texto en el que Paula parece asimilar el Edén a un cementerio, pero no para oscurecer el primero sino para glorificar el segundo, es crucial advertir que la «filosofía» esencial de la escritora, siempre a la busca del alma del mundo, es positiva, perseverante y feliz. El Paraíso no es un lugar al que dirigirse o que merecer. El Paraíso, aquí y ahora, es exactamente el sitio en el que estamos. Sin ir más lejos, este libro, porque «no hay que obsesionarse por llegar lejos. También se puede llegar cerca».

JUAN MARQUÉS

*en Los Molinos, 27 de julio de 2024*

*Imaginar una lámpara hasta encenderla.*

ROBERTO JUARROZ

*Vemos por algo que nos ilumina; por algo que no vemos.*

ANTONIO PORCHIA

*En la noche dichosa,  
en secreto, que nadie me veía,  
ni yo miraba cosa,  
sin otra luz y guía  
sino la que en el corazón ardía.*

SAN JUAN DE LA CRUZ

## ÍNDICE

LAS PUERTAS DEL PARÁISO CIERRAN MAL . . . . .	7
<i>Juan Marqués</i>	
I. IDEOGRAMAS. . . . .	17
II. COSMOS. . . . .	25
III. ENSOÑACIÓN. . . . .	33
IV. NIEVE . . . . .	39
V. ACORDES . . . . .	43
VI. ILUMINACIONES. . . . .	49

ESTA PRIMERA EDICIÓN DE  
**ENTRE LA LUZ Y LA OSCURIDAD,**  
DE PAULA DÍAZ ALTOZANO,  
SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN GRANADA  
EL 23 DE ABRIL DE 2025.

